

EL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA EDUCACIÓN CONTABLE: RECONOCIMIENTO, RETOS Y TÁCTICA

Mariam Fernanda Gil Londoño

Estudiante de Contaduría Pública

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid

Correo: mariam_gil90121@elpoli.edu.co

Karol Yineth Blandón Torres

Estudiante de Contaduría Pública

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid

Correo: karol_blandon90172@elpoli.edu.co

Resumen

El desarrollo de la habilidad del pensamiento crítico es un desafío que se vive desde varios escenarios, paradójicamente en el ámbito educativo donde subyace su importancia, es difícil motivar y propender en los estudiantes de contaduría pública competencias de pensamiento crítico en contraste con una realidad que persigue lógicas de mercado y que pretende esquematizar todo aquello que le sea posible. Los vacíos en la educación contable y las prácticas pedagógicas han constituido por infortunio, una postura estandarizada que lamentablemente permea la ignorancia en algunos procesos educativos. Al pensamiento crítico no se le ha dado la suficiente importancia en la educación, especialmente en la contable que se cree que es una disciplina en la que solo se suma y resta en la calculadora, pero ésta va más allá de ser una técnica de registro como se considera o una servidumbre de otras profesiones.

Por lo anterior este texto trata de identificar, argumentar y opinar la repercusión y el desarrollo del pensamiento crítico en mencionada profesión, que busca autonomía y respeto a partir de este proceso, teniendo presente la intercomunicación de quienes participan en su enseñanza y el papel que desempeñan el docente y estudiante, conociendo el contexto de la educación como método tradicional que a pesar de que brinda conocimiento no asegura la ejecución de un pensamiento crítico, finalmente se construye una propuesta para implementar y mejorar el empleo de la crítica que es el sustento de toda acción.

Palabras Clave: *Contabilidad, Pensamiento crítico, Enseñanza, Educación contable*

Abstract

The development of critical thinking skills is a challenge that is experienced from various scenarios, paradoxically in the educational field where its importance is underlying, it is difficult to motivate and promote critical thinking skills in public accounting students in contrast to a reality that pursues market logics and seeks to schematize everything possible. The gaps in accounting education and pedagogical practices have unfortunately constituted a standardized posture that unfortunately permeates ignorance in some educational processes. Critical thinking has not been given enough importance in education, especially in accounting, which is believed to be a discipline in which only addition and subtraction is done with the calculator, but this goes beyond being a recording technique as it is considered or a servitude of other professions.

Therefore, this text tries to identify, argue and give an opinion on the impact and development of critical thinking in this profession, which seeks autonomy and respect from this process, bearing in mind the intercommunication of those involved in its teaching and the role played by the teacher and student, knowing the context of education as a traditional method that although it provides knowledge does not ensure the execution of critical thinking, finally a proposal is built to implement and improve the use of criticism which is the basis of all action.

Keywords: *Accounting, Critical thinking, Teaching, Accounting education*

Introducción

“El aprendizaje verdadero tiene que ver con el descubrimiento de la verdad y no con la imposición de una verdad oficial, pues esta última opción no conduce al desarrollo de un pensamiento crítico e independiente.”

Noam Chomsky

Es un problema común encontrar en todos los espacios cotidianos ausencia de pensamiento crítico especialmente en la educación superior, estos están evidenciados en falta de comprensión, bajos resultados académicos, profesionales lineales y limitados, es preocupante que actualmente el estudiante sea tan despectivo con su proceso formativo, que incluso por voluntad propia suprima la oportunidad de someter cualquier información, conocimiento y situación a la duda, es todo un desafío cambiar la conciencia individual en un mundo que cree que la educación existe para producir máquinas de trabajo, donde solo priman intereses propios y la mediocridad del ser, donde no se trabaja para la realización personal como sujeto integral y útil de una sociedad, sino que cada estudiante lleva consigo un código uniforme, crecemos con el chip del conformismo y lamentablemente todo esto ha resultado contraproducente y catastrófico.

El ejercicio de pensar arroja resultados concretos que dan respuesta a los múltiples interrogantes que componen un contexto, pero cuando ésta se acompaña con el adjetivo crítico, propone consigo una dimensión poco tratada, pero con una esencia transformadora que provee a los seres humanos la habilidad de segregar el humo que constantemente impide una visión y reconocimiento real de las situaciones.

Nuestra profesión contable no se salva de este flagelo pues durante años ha sido considerada como una profesión mecánica, lineal y aunque su naturaleza sea interdisciplinaria y científica, la gran mayoría de estudiantes se limita a los contenidos temáticos de la carrera como ítem más para culminar sus estudios y enfrentarse al mundo laboral, no se preocupan por acoger su proceso formativo más allá del salón de clases ni apersonarse de su aprendizaje de una manera integral que le permita ser un profesional completo y un sujeto útil social.

El siguiente ensayo plantea entonces sumergir en la repercusión del pensamiento crítico de la educación contable, identificando en primera instancia las herramientas necesarias para cultivar la concientización (Necesidad) del término para un desarrollo formativo integral y completo en su propósito, escudriñar los desafíos que enfrenta la formación contable bajo el esquema tradición y el pensamiento vertical. Es necesario analizar los métodos de enseñanza y de recepción como la estimulación que tiene el ser humano para ir más allá de una cátedra, de un comentario, de una noticia a investigar y liberarse de la duda así sea por satisfacción propia o por la necesidad de dejar huella o un aporte a este mundo donde cada día la ignorancia es más normal.

Como resultado final este escrito formulará y argumentará en su desarrollo, una táctica de nuestra autoría la cual permitirá mejorar la habilidad el pensamiento crítico como pilar fundamental en nuestra formación profesional que brinde la posibilidad de dar solución y respuesta eficaz a nuestro contexto educativo, social, económico y político.

Un recorrido deductivo por el pensamiento crítico

Para efectuar la comprensión de los términos e interrogantes expuestos en la introducción consideramos pertinente contextualizar las definiciones individuales y percepciones acerca del pensamiento y la crítica, Según Anders et al. (2020) “La etimología de la palabra pensar proviene del latín “pensare” y a su vez de “pendere” que simula una balanza entre las palabras “colgar” y “pesar”.” Pensar es una acción neurológica pues proviene del cerebro y es estructural, es una condición que determina el interés vocacional, y está influenciado por la naturaleza humana que se manifiesta en estados intelectuales y mentales. El pensamiento por otra parte condiciona las acciones humanas, es psicológico y sentimental y está cargado de valores y emociones asociado por la consciencia, acompañado del cómo se desarrolla una filosofía de vida.

En cuanto al termino crítica procede del griego “kritikos”, y del latin “criticus” se refiere a toda acción de juzgar; omitir juicios de valor (Anders et al. 2020). Sin embargo, Emmanuel Kant definió la crítica como un proceso mediante el cual la razón construye los conocimientos fundamentados en la crítica conceptual y contextualizada de un conjunto de hechos.

De reconocer estos conceptos primarios nace la definición de pensamiento crítico como la habilidad de hacer planteamientos intelectuales basados en análisis, estudio e interpretaciones, problematizaciones racionales de las realidades; su función principal pretende cuestionar, investigar y proponer cualquier información y datos expuestos para construir como producto final decisiones y criterios sólidos, basados en argumentos válidos y verídicos para el beneficio personal, familiar y social contribuyendo así a una transformación y cambio social.

Es decir, el pensamiento crítico es una herramienta óptima y adecuada para resolver, indagar y proponer soluciones en cualquier ámbito. Aun así, aunque es la mejor de las opciones y posiciones, ser pensador crítico es un desafío constante y demanda trabajo, practica, conocimiento y aplicación como todo proceso.

Diagnóstico de la Educación Contable contemporánea

La contabilidad ha sido desde su esencia una profesión antigua, pues nació de la necesidad de registro y control y ha ido sufriendo una evolución que responde efectivamente a su realidad y aunque su interseccionalidad es amplia y cada vez toma más fuerza, posee algunos problemas claros que entorpecen su enseñanza.

La raíz histórica del desarrollo de la contabilidad a partir de la escuela positivista y pragmática fundada en la doctrina anglosajona, incidió notoriamente en el pensamiento contable, que se asumió fundamentalmente como un “saber hacer” (Know- How), es decir, primero como una técnica, la cual se conoció a través de los años como “técnica registral”, luego fue calificada como la “técnica de medición del valor” y finalmente se le dio el calificativo de “técnica de la información”. (Cano, 2003, p.100).

Básicamente partimos de dos enfoques que traemos a coalición, uno sería el lateral el que comprende y asume que la contabilidad tiene varios enfoques y su desarrollo siempre será motivo de investigación y dignificación, por otro lado, estaría el vertical que expone y afirma que la contabilidad conserva y conservará siempre su naturaleza numérica, mecánica y sistemática y que su ámbito de aplicación

responde enteramente desde la práctica. Estas dos vertientes son necesarias para reconocer y validar el actuar de nuestra profesión.

El ejercicio de pensar y repensar la contabilidad, sus prácticas de enseñanza-aprendizaje; los modelos a partir de los cuales aprehende la realidad social y organizacional; y los sujetos que la ejercen, entre otros asuntos relevantes del quehacer contable, no es suficiente para generar transformaciones concretas o estructurales, puesto que las apuestas que se develan en el imaginario colectivo de los actores contables se sustentan en los mismos postulados, paradigmas y principios, utilizando metodologías de enseñanza poco renovadoras y con un alto grado de monodisciplinariedad. (Gómez, 2013, p.69)

El papel de la educación contable en esta discusión suele estar nublado, la universidad en sus contenidos temáticos dice crear ejes académicos que permiten al estudiante que su proceso sea de calidad y evolución, pero en ese camino, nos encontramos que una de las brechas más sobresaliente es que precisamente, de manera superflua se trata el contenido en las aulas, está limitado, reducido y se ha convertido, tristemente es un paso a paso sin alteraciones profundas del conocimiento y retroalimentación.

El pensamiento crítico, como es de suponer, en los procesos educativos termina siendo el eslabón olvidado de sus participantes, pues los campus están centrando su atención en otros intereses particulares, más no colectivos, una ardua subasta laboral dicta el travesía de estas estructuras que cada vez flaquean más, no crean la necesidad de la duda consiente, no se está enseñando a indagar ni a pensar, se está enseñando a efectuar, un efectuar sintético que apenas pueda desenvolver un poco el mundo de posibilidades contempladas en la encomienda de enseñar y aprender.

Cómo confiar entonces en una educación contable que ha descuidado su didáctica, que desvirtúa las situaciones complejas y no invita ni motiva a vivir la diversidad de nuestro campo. A la sociedad se están entregando profesionales en el área contable planos, que no tienen más herramientas que las funciones básicas aprendidas en un salón de clase, es importante trabajar en las problemáticas que abarcan la contabilidad y su enseñanza, comenzar a visualizar que los estudiantes merecen que se rompa la huella

mecánica y que se priorice el aprender a pensar como consigna no solo de su marcha formativa, sino también de su vida personal. (Uribe, 2008)

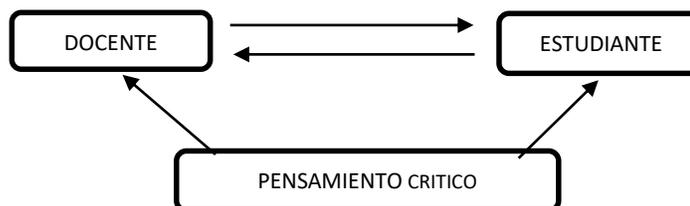
Relaciones entre los sujetos y la enseñanza del pensamiento crítico en contabilidad

Gracias al reconocimiento de la educación contable actual, se puede asumir entonces que hay una falencia en la formación contable, puesto que los procesos educativos durante años se han considerado tradicionales y mecánicos, en esta tarea participan activamente dos sujetos: docente y estudiante, a su vez en esta interacción puede presentarse la posibilidad de una semilla de pensamiento crítico más que reconocer una variedad de conocimientos, pero lo que alcanzamos a evidenciar es que en gran proporción los docentes están poco interesados en enseñar a sus estudiantes las bifurcaciones del aprender, al igual que los estudiantes están desinteresados en hacer propio su proceso educativo, esto puede obedecer a varias causas de índole, cultural, social o político.

Para López (2012) “La misión de la escuela no es tanto enseñar al alumno una multitud de conocimientos que pertenecen a campos muy especializados, sino, ante todo, aprender a aprender, procurar que el alumno llegue a adquirir una autonomía intelectual” (p.42). Es decir, que la escuela, las instituciones de educación más que enseñar una gran variedad de conocimientos que posiblemente con la falta de uso y recuerdo terminarían en la memoria del olvido, esta debe tener como fin incentivar el crecimiento de la llama del criterio propio y justificado en el estudiante, lo que permite comprender que los docentes tienen un poco que ver con su papel de enseñanza y de representación de la escuela en el desarrollo de dicho criterio, más que dictar una clase y seguir las instrucciones de un plan de estudio.

Cabe mencionar que, aunque los docentes juegan un papel muy importante en este proceso es cada uno de los estudiantes o cada persona quien determina el poder de influir en ellos; por esto es necesario mencionar que este proceso depende de la capacidad y la disposición de los estudiantes. Las capacidades cognitivas para pensar de manera objetiva como el fin de poder analizar y juzgar y por último y no menos importante que tan dispuestos están estos para aportar un pensamiento crítico válido sin menospreciar la sensibilidad como creencia y conocimiento de los demás. (Ennis, 2011).

Figura 1. Actores del pensamiento crítico y su interconexión



Fuente: Construcción propia (2023)

Sin duda, entrar a analizar este comportamiento de estas relaciones resultaría complejo, porque no hay un personaje central y ordenado donde nazca y se retroalimente el pensamiento crítico, no existen antecesores encargados de esta tarea, independientemente de quien se comporte o no como agente portador de pensamiento crítico, es una decisión personal.

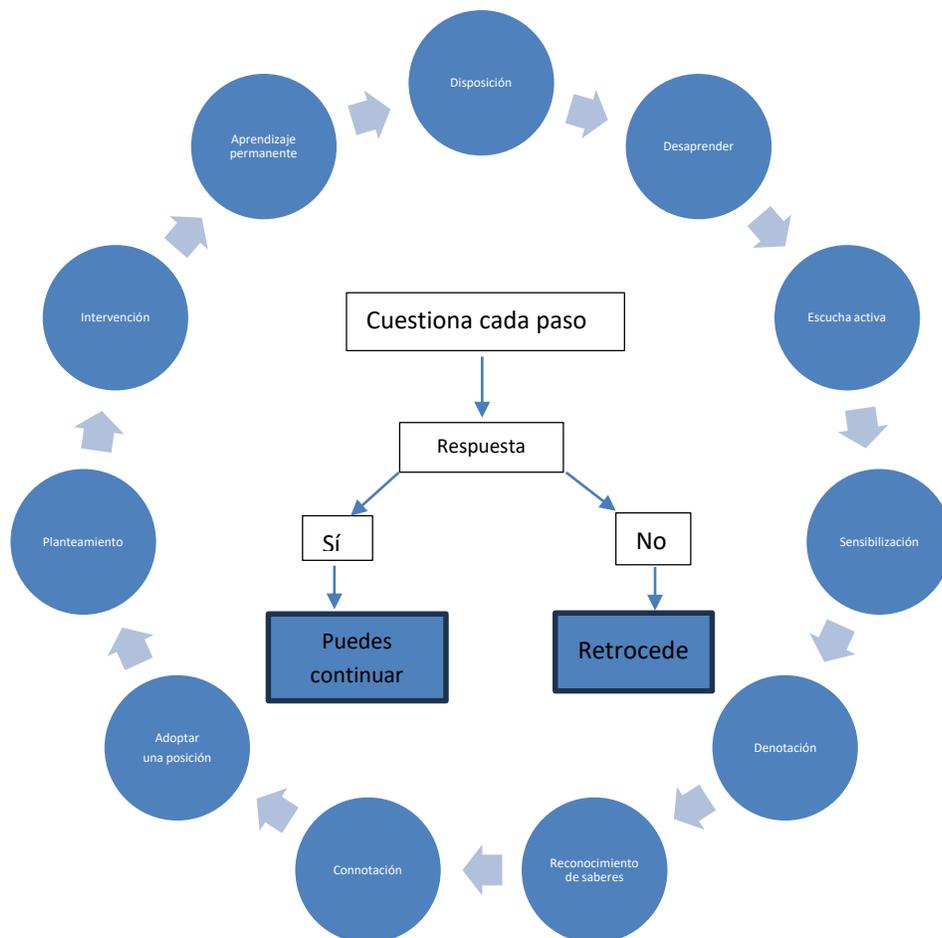
Tácticas para implementación de pensamiento crítico

Luego de construir una crítica constructiva y de reconocimiento sobre pensamiento crítico en la educación contable teniendo en cuenta sus realidades y consecuencias, aclaramos que el pensamiento crítico no obedece a esquemas, pues es un proceso personal, sin embargo, proponemos la siguiente táctica como una herramienta de ayuda para su activación:

1. **Disposición:** Buena actitud y voluntad para cualquier proceso de aprendizaje.
2. **Desaprender:** Romper estigmas y paradigmas. Nada es lo que parece, hay muchísimo más de lo expuesto insustancialmente, desatar el pensamiento de lo tradicional y común. La verdad absoluta no existe.
3. **Escucha activa:** Comunicación eficaz y fluida, entender y valorar el mensaje de quien habla.
4. **Sensibilización:** Despertar una parte emocional de nosotros mismos. ¿Despierta mi interés? ¿Me siento identificada (o)? ¿Me siento cómoda(o)?
5. **Denotación:** Identificación campo conceptual, gramatical y semántico. ¿Conozco de lo que están hablando? Si - Puedo continuar. No – Debo buscar la información pertinente.
6. **Reconocimiento de saberes:** Función democratizadora y la capacidad de transformación e impacto que poseen. Facilitación de datos, información y perspectivas. ¿Tengo total y completo manejo de los temas y temáticas?

7. **Connotación:** Aplicación del campo conceptual en el contexto actual, inferencia. ¿Cómo plasmar el conocimiento en la situación, problema o conflicto?
8. **Adoptar una posición:** ¿Voy a participar? Si – Puedo continuar. No –Es válido abstenerse de participar.
9. **Planteamiento:** Elaboración del plan de acción, estrategias, métodos y metodologías. ¿Mediante qué haré mi aporte?
10. **Intervención:** Implementación del plan de acción con cohesión, coherencia y precisión
11. **Aprendizaje permanente:** El conocimiento no tiene límites, por tanto, todo escenario representa una oportunidad de aprendizaje constante.

Figura 2. *Ciclo del pensamiento crítico*



Fuente: Construcción propia (2023)

Conclusión

En síntesis, pensar críticamente abre las puertas a la creación de posturas críticas y reflexivas que respondan al contexto de la manera más adecuada, puesto que, es una habilidad, una herramienta conceptual y metodológica de la profesión contable, representada en un recurso intelectual si se quiere, en el que se debe trabajar conjuntamente el desarrollo personal y profesional de los estudiantes y docentes, la mejora de procesos educativos, la construcción del conocimiento y la erradicación de paradigmas, para que finalmente logremos ser personas más integrales y justas a nivel individual y colectiva.

Existen grandes diferencias de acuerdo a la manera en la que pensamos y nos formamos profesionalmente, debemos motivarnos a pensar diferente, porque cuando nos atrevemos a pensar diferente, obtenemos resultados diferentes, como estudiantes de contaduría pública hay que reconocer que así como nuestra formación es multidisciplinar, la forma de recorrerla también lo es, tenemos un sin número de opciones para conseguir un buen efecto, así como la distancia y trayectoria son cosas aparentemente similares, cada una de ellas representa dos concepciones, la primera es el espacio entre dos puntos, mientras que la segunda es el camino que ocurre entre esos dos puntos.

Es entonces este texto un llamado cariñoso de atención a nuestros compañeros y docentes, para que hagamos un hábito el ir más allá, el conocer nuestro entorno, visualizar las situaciones asertivamente y trabajar por cambiar ese estigma equivocado que el común de la gente tiene sobre nuestra amada profesión.

Referencias bibliográficas

Anders, V. et al. (2020). Etimología de pensar. Obtenido de Etimologias.dechile.net.

Anders, V. et al. (2020). Etimología de criticar. Obtenido de Etimologias.dechile.net.

Cano, A. (2003). El sentido filosófico de la educación contable en Colombia. *Revista Contaduría-Universidad de Antioquia*, 42 (1), 97, 128.

Ennis, R. H. (2011). The nature of critical thinking: An outline of critical thinking dispositions and abilities. *University of Illinois*, 2(4).

Gómez, Y. (2013). Enseñabilidad. La necesidad de una revisión crítica en contabilidad. *Revista Activos*, 11(21), 65-86.

López, G. (2012). Docencia e investigación. Pensamiento crítico en el aula. *37 (22) Pp.* 41 - 60.

Uribe, R. (2008). ¿Cuál es la importancia de la capacidad de pensamiento crítico en la enseñanza contable?. *Adversia*, (3), 1-9.